

Tomás Alonso, Secretariado General de la JOC

## «Seguimos en una Iglesia que espera números y nosotros apostamos por lo sencillo»

### Redacción

La entrevista a Tomás Alonso, Presidente General de la JOC, le encuentra ultimando los preparativos de su 45 Consejo General, que se habrá celebrado cuando estas líneas vean la luz, y poniendo en marcha la próxima campaña del movimiento, dedicada a luchar contra la normalidad con la que se vive la precariedad laboral. Para redondear más la cita, se cumplen 75 años desde que la JOC llegó a España.

- *¿Cómo anda de salud la JOC al cumplirse los 75 años de su presencia en nuestro país?*

- Con los achaques propios del momento, donde lo organizativo, militante, comprometido, cristiano..., no está de moda. Estamos en un momento donde los elementos básicos del movimiento permanecen y los militantes de la JOC sentimos con más fuerza la llamada a continuar en la tarea adaptándonos a las distintas circunstancias. Signo de ello es el 45 Consejo General donde refrescamos, contrastamos y actualizamos nuestra misión para renovar nuestro espíritu y esperanza, de modo que nos siga lanzando a transformar la realidad social que vivimos hoy.

- *¿Cómo viven los militantes de la JOC esa doble identidad, obrera y cristiana, en una época de atrincheramiento ideológico e institucional?*

- El militante de la JOC pone hoy un acento fuerte en la acción, en las causas del sufrimiento, en la coherencia entre lo que vive y lo que piensa, en la



Foto: Alberto Rodrigo

permanencia y continuidad de su compromiso... En todo ese proceso se aprende a disfrutar de lo sencillo, de lo colectivo, de lo alternativo; cultivando la interioridad y descubriendo la felicidad que produce la práctica del mensaje cristiano, desde la acción, en movimiento. La vivencia es más plena cuidando especialmente momentos de

parada. La Revisión de Vida constante nos hace contemplar, contrastar y reactivar esta doble identidad desde lo que nos plantea la vida y el evangelio.

- *¿Las «sensibilidades poco comunes que la JOC crea dentro de la Iglesia» se comprenden bien dentro de la comunidad eclesial?*

- Hablas de la lectura creyente de la realidad obrera, de la pedagogía de la acción..., que está creando un joven militante más misionero y de esa forma una Iglesia más allá de la territorialidad. También una Iglesia más laical y encarnada. Cada vez son más los que se manifiestan diciendo «ojalá hubiera más gente así». Nuestro sencillo modo de actuar es para muchos una esperanza y una llamada. También hay muchas puertas y salones parroquiales que se cierran a nuevos grupos de jóvenes que se van poniendo en marcha en la JOC. Seguimos en una Iglesia que espera números y lo espectacular y nosotros seguimos apostando por los procesos sencillos, el acompañamiento y lo artesanal.

- *¿Qué puede aportar la JOC de hoy a los jóvenes inmersos en un contexto cultural fragmentario, materialista e individualista?*

- Esta sociedad tan individualista genera también mucha soledad e inseguridad. Nos parece importante apostar por formar en la libertad evangélica, en la conciencia crítica, en la vida comunitaria, en el protagonismo del laico y en la acción misionera en el mundo. Ofrecemos el equipo como lugar donde socializarse y crecer, pero sobre todo, como lugar desde el que experimentar la vida alternativa y verdadera bomba neutralizadora frente al aislamiento imperante y reductor. El equipo se convierte en espacio humanizador y humanizante. Y hablo de equipos de militantes pero también de equipos de acción donde se hace equipo especialmente con jóvenes de nuestros ambientes naturales (trabajos, barrios, escuelas...) de una forma muy sencilla.

- *¿Qué esfuerzo de adaptación a los tiempos debe hacer la JOC para refrescar su identidad y actualizar su misión?*

- En lo que se tarda en imprimir un análisis de la realidad juvenil prácticamente ésta ha cambiado. Tampoco hay dos jóvenes idénticos. El esfuerzo que estamos haciendo es ser ante todo fieles a la realidad, a las personas concretas, a sus vidas y condiciones, sobre todo de la realidad de los que nunca han oído hablar de Jesús. A las convocatorias no se responde, así que tenemos que seguir saliendo en búsqueda, acercándonos, conociendo de primera mano, encarnándonos. En momentos de dificultad surge la tendencia a encerrarse en el grupo, a mirar hacia dentro... Nosotros pretendemos principalmente mirar hacia fuera, concretar formas de presencia y acción entre los propios compañeros del barrio, trabajo, estudios. Quizá mucho del esfuerzo que se hace «pedaleando en una bicicleta estática en el interior de una sala» lo debemos hacer poniéndole ruedas y en movimiento, junto a otros, más visible y en continuo contacto a las realidades juveniles en la calle, recreativos, locales...

- *Una de las grandes riquezas de la JOC es que parte de la experiencia personal en diálogo con las exigencias de la fe cristiana para proponer nuevas formas de actuar y nuevos estilos de vida, ¿sigue dando resultados?*

- Sí, claro. Hoy nos toca seguir haciendo una labor muy artesanal de tejer evangelio y precariedad, esperanza y explotación, resignación y utopía. El descubrimiento y anuncio de este Dios de Jesús encarnado en la vida cotidiana y obrera ha sido y sigue siendo una de nuestras mayores contribuciones. Nuevos estilos de vida que construyen personas sobre la verdad de lo que somos, abandonando falsas



identidades, comerciales, productivas e individualistas. Se van creando jóvenes capaces de acoger, defender y trabajar por lo mejor de hoy y capaces de aportar lo mejor de sí mismos y de su experiencia de fe. Estamos especialmente convencidos de que la fe se transmite principalmente por el testimonio de vida de los creyentes.

- *Háblanos de alguna experiencia de JOC especialmente atractiva e iluminadora que pueda servir para encontrar pistas de futuro...*

- La persistencia en el acompañar de Marijose y Regina quienes tras doce años sin equipo de militantes en Granada y ochenta jóvenes que han pasado por la JOC en este tiempo, ahora ven a Javi, Mónica, Berna y Antonio a punto de dar el paso a la militancia; presencia a través de espacios físicos en los barrios obreros de Córdoba desde donde partiendo de intereses de los propios jóvenes se generan espacios de participación transmitiendo los valores del evangelio e iniciando a la militancia obrera cristiana; vivir la espiritualidad de lo pequeño con David, Belén, Cristina, María y Marian, militantes de Extremadura, que se ponen en marcha en Aldea Moret, junto a los más tirados de forma muy sencilla y creativa; Iniciar desde la acción, en constante acción-reflexión-acción,

**«La fe se transmite principalmente por el testimonio de vida de los creyentes»**

### «Hoy nos toca seguir haciendo una labor muy artesanal de tejer evangelio y precariedad, esperanza y explotación, resignación y utopía»

como en Burgos, donde el grupillo de chavales que ha salido del campamento está ya trabajando junto a los jóvenes de sus escuelas y barrios con una



encuesta, que es el primer paso de un proceso de participación y movilización protagonizado por ellos mismos...

- Habéis lanzado una nueva campaña bianual «Precariedad laboral. ¿Te parece normal? Rebélate», después de la desarrollada en torno a la vivienda...

- Es una temática que toca mucho la vida de los jóvenes. Los jóvenes vivimos un grado de insatisfacción laboral

muy elevado, y estamos siendo muy conscientes de las situaciones precarias y difíciles. Pretendemos pasar de ese descontento y quejas aisladas a mostrarnos más cuestionadores y reivindicativos, a una movilización más continuada, a promover alternativas colectivas, a hacer visibles las muchas que ya existen. Todo pasa por hacer una campaña junto a otros muchos, porque las cabezas que asoman y las voces que gritan de forma individual se apagan rápidamente. Vemos también cómo esta campaña nos va a lanzar a trabajarla con los jóvenes inmigrantes que están especialmente marcados por esta temática y donde ya vamos dando pasos, puesto que hay inmigrantes incorporados en equipos de iniciación.

- ¿Por qué habéis optado por denunciar la precariedad laboral de la clase obrera?

- La decisión de la temática de las campañas de la JOC parten de los propios jóvenes con los que estamos y nos cruzamos en el camino. Se ha hecho una recogida de cuáles son las

problemáticas que más nos afectan y preocupan a los jóvenes hoy. La nor-

malidad con la que se vive la precariedad laboral ha sido la que más se ha señalado. La finalidad de la campaña es transformar esa normalidad para luchar contra la precariedad. No podemos pasar por alto las consecuencias que esta normalización genera: está en juego la felicidad y la realización de los jóvenes, se están creando personas desgastadas y rotas, cansadas, agotadas, las aspiraciones son minimizadas y perdemos utopías, los proyectos de vida se complican, nos instalamos en el relativismo y hedonismo con mucha inseguridad: en el futuro, compromisos, relaciones... Muchos jóvenes estamos en la línea de la exclusión.

- Dada la ofensiva cultural que ha normalizado la sumisión de las necesidades humanas a las tareas productivas, no parece fácil denunciar la precariedad ¿cómo pensáis que vuestro mensaje puede ser mejor comprendido?

- Sobre todo que la campaña y «nuestro mensaje» no sea nuestro, sino realmente de los jóvenes en su conjunto, situando la campaña en situaciones concretas de nuestro entorno. La idea es ir creando propuestas sencillas organizadas y continuadas con los equipos de acción en los barrios y lugares donde estamos. Lo importante es también ponernos en acción desde el primer momento. Aprovechar el trabajo común con otros colectivos que también están trabajando esta problemática. Será muy importante ir recogiendo todas las experiencias que la acción va provocando para poderlas difundir, colectivizar y celebrar. Desde aquí quiero invitar a todos a sumaros a esta campaña y todo lo que vaya generando. ■

### «Pretendemos pasar del descontento a una movilización más continuada, a promover alternativas colectivas, a hacer visibles las muchas que ya existen pero que se tapan»